



## Capítulo 591

### Rastro de Sangre

Después de abandonar la tumba de los antepasados, el Mayor Wang y los demás se apresuraron a regresar al Jardín Jadeado, para advertir a todos los discípulos sobre el demonio.

Por supuesto, los discípulos al principio estaban incrédulos, pero finalmente salieron de su aturdimiento y comenzaron a dirigirse al lugar de evacuación, donde se habían preparado un aeropuerto privado y docenas de aviones grandes, en caso de que alguna vez necesitaran hacer una evacuación masiva.

¡Dejen todo atrás! ¡El Daoísta Yuan y los grandes ancianos están deteniendo al demonio! ¡No dejen que sus esfuerzos sean en vano! —gritó la Mayor Wang a los discípulos que tropezaban presas del pánico.

"Señorita Meixiu, tenemos un helicóptero. Salgamos de aquí con antelación", le dijo Sebastian, quien aún cargaba a Chu Liuxiang a pesar de haberse ofrecido a llevarlo por ella.

Meixiu asintió.

Aunque dejarán atrás su equipaje, siempre podrían regresar por él en el futuro cuando el demonio ya no sea una amenaza.

Así, Meixiu siguió a Sebastian hasta el helicóptero.

Por supuesto, se aseguró de advertir a la gente del hotel y a Jean, quien los llevó al Jardín Jadeado.

"¿Qué? ¿Hay un monstruo? ¿Cómo es posible?"

Al principio, Jean dudó de las palabras de Meixiu, pero luego el hotel en el que se hospedaba recibió noticias del Jardín Jadeado sobre la situación.

"Dejaré este lugar con ellos, para que puedas regresar por tu cuenta", le dijo Meixiu a Jean antes de seguir a Sebastian hasta su helicóptero y abandonar el Jardín Jadeado.

"¿Qué vamos a hacer ahora?" Meixiu le preguntó a Sebastian una vez que estuvieron en el aire.



"Nos quedaremos en la Ciudad Yang por ahora, y dependiendo de la situación, podríamos regresar o no con la Familia Chu. Si eliminamos al demonio, regresaremos al Jardín Jadeado, pero si la situación empeora, regresaremos con la Familia Chu", dijo Sebastian.

"¿Y tú? Si no tienes adónde ir, puedes seguirnos de vuelta a la familia Chu".

"Pero Yuan..." Meixiu dudó de inmediato, ya que no quería dejar a Yuan atrás en el Jardín Jadeado.

Sebastian guardó silencio un momento antes de decir: «Estará bien. No lo conozco mucho, comparado con la joven dama, pero presiento que estará bien. Además, desea tu seguridad, así que no puedo permitir que regreses allí hasta que el demonio ya no sea una amenaza».

Así, Sebastian controló el helicóptero y lo llevó a Ciudad Yang.

Poco después de que Meixiu y los demás abandonaran el Jardín Jadeado, el demonio entró en el Jardín Jadeado, e inmediatamente comenzó a destruir todo lo que veía.

Desafortunadamente, no todos habían sido evacuados del Jardín Jadeado, y cuando el demonio los veía, inmediatamente hundía sus afilados dientes dentro de sus cuerpos antes de arrancarles la piel y la carne.

"¡¿Qué carajo es esa cosa?!"

¡Corre! ¡Nos matará a todos!

"¡Aaaaaah! ¡Ayúdenme! ¡Me está comiendo! ¡Ayuda!"

El caos se desató inmediatamente después del alboroto del demonio, y dondequiera que éste aparecía, había una carnicería.

Yuan regresó al Jardín Jadeado unos diez minutos después del demonio, y cuando llegó, el demonio ya había matado a cientos de personas.

"¡Maldita sea! ¡Llegué demasiado tarde!"

Yuan pudo sentir que su corazón latía incómodamente fuerte cuando vio la escena, y no pudo evitar culparse a sí mismo por no poder detener al demonio el tiempo suficiente para que pudieran escapar.



Sin embargo, no tuvo tiempo de culparse a sí mismo y de inmediato comenzó a seguir el rastro de sangre dejado por el demonio.

Después de seguir el rastro durante unos minutos, Yuan de repente reconoció la dirección en la que se dirigía y su rostro se hundió de inmediato.

"¿El demonio se dirige a las cuevas inmortales...? ¡Oh, no! ¡Azure!"

Yuan aceleró sus pasos y corrió hacia las cuevas inmortales sin mirar más el sendero, y rezó en silencio para que Azure ya hubiera sido evacuada del Jardín Jadeado.

—¡Por favor, ten cuidado, Azure! —El corazón de Yuan ardía de ansiedad mientras corría hacia las cuevas inmortales.

Mientras tanto, unos minutos antes que Yuan, el demonio llegó a las cuevas inmortales, que tenían la Mayor energía espiritual en todo el Jardín Jadeado.

¡Jajaja! ¡Debí haberme vuelto loco de hambre cuando hui de ese humano! ¡Ahora que he saciado mi hambre, por fin puedo volver a pensar! ¡Ese humano! Aunque se parecía al bastardo que me selló, ¡es imposible que un debilucho como él fuera esa persona! El demonio rió a carcajadas mientras mordía un brazo amputado, masticando la carne y los huesos sin problema.

"¡Una vez que encuentre a ese bastardo de nuevo, me aseguraré de consumirlo adecuadamente, por avergonzarme de esa manera!"

Después de caminar unos momentos más, el demonio se detuvo de repente cuando notó a una mujer humana sentada en la cima de una roca grande, que parecía estar sumida en profundos pensamientos, por lo que no notó la presencia del demonio.

El demonio se lamió los labios y se acercó a esta desprevenida humana.

Una vez que el demonio estuvo lo suficientemente cerca, la mujer salió de su aturdimiento y se giró para enfrentar al demonio.

"¿Yuan?", murmuró inconscientemente en voz baja.

Entonces se dio cuenta de que esa presencia apestaba a sangre y sed de sangre.



"¿Quién eres?", preguntó, aún sin darse cuenta de que estaba ante un monstruo que ya había matado a cientos de personas.

El demonio se dio cuenta de que esta humana era ciega, por lo que no podía ver su horrible apariencia.

Sin embargo, al demonio no le importó en lo más mínimo si ella podía ver o no, y caminó tranquilamente hacia ella con sus manos en forma de garra levantadas en el aire antes de lanzarlas directamente al pecho de la mujer.

Fue en ese momento que una voz familiar resonó frenéticamente: "¡Azure!"

"¿Yuan?" Una sonrisa apareció inconscientemente en el rostro de Azure al escuchar su voz.

Entonces, de repente, sintió un estallido de dolor en el pecho.

Aún sin darse cuenta de la situación, Azure inconscientemente tocó la parte de su pecho de donde provenía el dolor, y para su sorpresa, no había nada, ya que un enorme agujero había aparecido en él.

Un momento después, se desplomó, cayendo de la roca y aterrizando en el suelo, pero su cuerpo no reaccionó a la caída.

Cuando finalmente llegó Yuan, solo pudo presenciar cómo el demonio hundía sus garras sangrientas en el pecho de Azure, rugió con voz desesperada: "¡NO! ¡AZURE!"





*Azure*